

LA POLITICA EXTERIOR DE CHECOSLOVAQUIA

INTRODUCCIÓN

Hace sesenta años, el 28 de octubre de 1918, nacen sobre las ruinas de Austria-Hungría Estados igualmente multinacionales en la Europa central, y junto a Yugoslavia figuraba entre ellos *Checoslovaquia* en primer lugar¹. Nació ese Estado en virtud del principio liberal y democrático; violado a continuación durante veinte años por los gobiernos centralistas checos de Praga (Masaryk y Benes), ante todo frente a Eslovaquia y sudetoalemanes; el 29-30 de septiembre de 1938, el país es prácticamente desmembrado en virtud del Tratado de Munich, concertado por Gran Bretaña, Francia, Italia y el Tercer Reich². Las regiones fronterizas sudetoalemanas son incorporadas a Alemania; Eslovaquia se autonomiza ya el 6 de octubre del mismo año, y un mes más tarde Hungría se lleva sendas zonas fronterizas con Eslovaquia de acuerdo con la decisión del «arbitraje de Viena», llevado a cabo por Italia y Alemania, con asistencia de Budapest. A raíz de la Segunda Guerra Mundial, y después de seis años de inexistencia de Checoslovaquia³, ésta recupera sus territorios, excepto Rutenia (o «Rusia Subcarpática»), que Benes cede a Stalin en virtud del «presidente del Gobierno checoslovaco en exilio» (Londres y Moscú), y que era él mismo, además autonombrado, formándose un Gobierno de coalición liberal-comunista bajo la dirección del comunista Klement Gottwald. En febrero de 1948, Checoslovaquia cae definitivamente en poder del co-

¹ MIKUS, JOSEPH A.: *La Slovaquie dans le drame de l'Europe* (Histoire politique de 1918 a 1950). París, 1955. Les Iles d'Or, especialmente la primera parte: «La Tchéco-Slovaquie, son origine et sa désintégration». KIRSCHBAUM, J. M.: *Slovakia, nation at the Crossroads of Central Europe*, Nueva York, 1960; Speller and Sons, especialmente la parte segunda.— ODOO, GILBERT L.: *Slovakia and its people*, Nueva York, 1960. Speller and Sons, cap. VIII.

² Véase *La Vanguardia*, el 31 de octubre de 1978: «Checoslovaquia: sesenta años de accidentada existencia», de JOAQUÍN MONRÁS.

³ Con lo que cumple, en realidad, los cincuenta y cuatro años de existencia real, ya que Eslovaquia era independiente desde marzo de 1939 hasta abril de 1945. Recordemos que en virtud del Tratado entre las principales potencias aliadas y asociadas y Checo-Eslovaquia, firmado el 10 de septiembre de 1919 en Saint-Germain-En-Laye, no figura «Checoslovaquia», sino «Checo-Eslovaquia». Compruébese MIKUS, J. A.: «Der Freiheitsgedanke und die heutige Slowakei, en *Slowakei-IV* núm. 1 (6), 1966, Köln y München, Matúš-Cernák-Institut, 10-18.

munismo internacional, representado en Praga por el entonces embajador soviético Zorin, experto en «golpes políticos», con una generosa ayuda de los liberaldemócratas de las fuerzas de Benes, en colaboración personal con Stalin antes y durante la conflagración⁴. La Constitución de 1960 reemplaza la del 48, y desde 1968 Checoslovaquia es una «Federación checo-eslovaca», obra del «socialismo con faz humana», una forma del «eurocomunismo actual», del eslovaco A. Dubcek.

PRINCIPIOS DE INSPIRACIÓN

Mientras que en el período de entre las dos guerras mundiales, Checoslovaquia acaudillaba la versión francesa de orientación política dentro del cuadro conocido como «Petite Entente», constituido por los gobiernos de Praga, Belgrado y Bucarest, fundamentalmente, y con la tendencia de incluir en esta alianza a Polonia, ideado como baluarte contra Alemania y Hungría, por un lado, y frente a la URSS, por otro, la Checoslovaquia de 1978 desempeña un papel de primer rango en pro de la línea sovieto-expansionista.

Disponemos de un documento de primera mano cuyo autor es uno de los más destacados ideólogos eslovacos y checos, profesor Ján Fojtik, secretario del CC del PC de Checoslovaquia⁵. Fojtik es en este caso inconfundible:

1. El marxismo-leninismo es la ideología básica para encauzar toda la actividad política, social, económica y cultural de la sociedad bajo socialismo-comunismo. El instrumento fundamental es el Partido, alma y cuerpo de la Revolución. A nivel tanto nacional como internacional. Sin una ideología revolucionaria no puede haber práctica revolucionaria, alcanzable sólo cuando haya una perfecta organización partidista.

La actual situación internacional comunista se justifica en el principio marxista-leninista formulado en la conferencia de los partidos comunistas y obreros de 1969, principio que queda como «zafarrancho de combate» para el movimiento obrero, de acuerdo con el *slogan* de Marx: «¡Proletarios de todos los países, uníos!» Puesto que el movi-

⁴ VALCEK, J.; HÁJEK, J., y otros (Red.): *Sovetsko-chexoslovackie otnoshenia vo vremia Velikoi Otechestvennoi Voiny 1941-1945* (Relaciones sovieto-checoslovacas durante la Gran Guerra Patriótica, 1941-1945). Moscú, 1960, Ed. Lit. Política, donde se insertan 144 «documentos» al respecto.

⁵ FOJTÍK, JÁN: «K revolucní přeměně světa na základě důsledného a tvorivého uplatnění marxismu-leninismu» (En torno a la transformación revolucionaria del mundo sobre la base de una aplicación consecuente y creadora del marxismo-leninismo). Praga, en la revista *Ceskoslovenský svět* (*Mundo checoslovaco*), año XXXIII, núm. 12, el 9 de junio de 1978 (documento de ocho páginas), 4.

miento internacional comunista cuenta con más de cien años de historia, las condiciones objetivas del desarrollo de la Revolución van cambiando de generación en generación. Es decir, las concepciones estratégicas y tácticas de la lucha por la implantación de la Revolución socialista y actividad práctica de sus partidarios han de desarrollarse conforme a las condiciones históricas concretas de un momento determinado (por ello, el marxismo-leninismo no puede ser dogma); si en la época del «Manifiesto comunista» (1848) hubo solamente 400 revolucionarios de este tipo, antes de la Segunda Guerra Mundial eran ya cuatro millones, y actualmente sobrepasan los 60 millones...

2. «Comunidad socialista de Estados», como el factor más importante en la formación histórica de la Humanidad, es otro principio en que se inspira la política exterior de aquel país⁶. Porque si el sistema mundial comunista es revolucionario, es al mismo tiempo antiimperialista, arguye Fojtík. Debido, en primer lugar, al poderío de la URSS, que encabeza los movimientos de «liberación nacional», del «derecho de autodeterminación», etc. El despertar de los antiguos pueblos coloniales y el postulado de un nuevo orden económico internacional forman parte de la política exterior checoslovaca.

¿Respuesta? Dada la importancia, la fuerza y el poderío del campo socialista-comunista, las tendencias reaccionarias del mundo se «están dando cuenta» de su próximo ocaso, y por esta razón «hacen todo lo posible», en sus centrales anticomunistas de carácter ideológico y propagandístico, para «neutralizar la perspectiva revolucionaria del ulterior desarrollo de la Humanidad»; simplemente intentan contrarrestar la ideología del marxismo-leninismo mediante escisiones intercomunistas. Especialmente, desacreditar el impacto de la fuerza primordial del comunismo mundial que sería la URSS. «Anticomunismo es, por tanto, antisovietismo». Así, Fojtík transforma la respuesta en argumento... y documento.

3. Internacionalismo proletario conecta directamente con los dos principios anteriores. Los partidos que no respetan los principios de la teoría marxista-leninista, las experiencias ya generalizadas o las leyes generales de la Revolución socialista y de la construcción del socialismo, no podrán tener éxito en su política. Ya no se trata de una teoría, sino de métodos cómo transformarla en una realidad, puesto que el socialismo-comunismo «pasó de la utopía a ser ciencia».

Sigue siendo pauta fundamental la solidaridad del proletariado de todos los países. Negación del proletariado como fuerza motriz, así

⁶ *Ibid.*, 4-5.

como del papel del Estado socialista en la construcción del socialismo «no empujaron a Carrillo solamente desde Lenin hacia Marx, como quisiera convencer al respecto al mundo, sino desde el marxismo hacia el liberalismo burgués...»⁷, a los que ya Marx consideraría como «falsos amigos del pueblo». Es porque no es posible renunciar al leninismo y, al mismo tiempo, jurar la fidelidad al marxismo.

4. «Eurocomunismo» es considerado como «instrumento del anti-comunismo». En la política tanto interior como exterior. Aquí Fojtik arguye que si los promotores del «eurocomunismo» intentan justificar en un sentido u otro sus tesis fundamentales y objetivos a perseguir, no se puede negar que sus teorías sirven al anticomunismo para desprestigiar a la URSS y Estados de un «socialismo real»⁸: «aunque pudiéramos ser tolerantes en algún sentido frente a las deformaciones teóricas, «nunca podremos estar de acuerdo con la reivindicación de los "eurocomunistas" a ejercer tal política "independista", que les facultaría desvalorizar sin obstáculo alguno, ridiculizar y manifestarse públicamente en contra de los resultados de la lucha revolucionaria de varias generaciones del proletariado de Checoslovaquia y otros países hermanos».

Fojtik insiste también en que la llamada democracia pluralista (occidental) forma históricamente parte del pasado y, en cambio, la auténtica es la dictadura del proletariado... En Praga y Bratislava el «eurocomunismo» es inaceptable porque es «antirreal, anticomunista y antisoviético». Porque donde no es capaz de resolver problemas de un momento dado la socialdemocracia, ahí echa raíces el «eurocomunismo», intentando de esta manera sembrar escisiones en la unidad del movimiento internacional comunista. Así Carrillo, que «cree no solamente poder criticar, sino hasta denunciar a los demás»...

5. El «maoísmo», por su parte, es asimismo considerado como enemigo del socialismo y del progreso⁹: «las conclusiones del XI Congreso del PC de China confirman que la muerte de Mao Tse-tung no significa la desaparición del maoísmo como ideología contraria al marxismo-leninismo».

Según tal observación, el grupo de Teng sólo aparta de su política lo que puede desacreditar al país y, mientras tanto, prosigue con la militarización de China, el chovinismo «granpotencialista», especialmente con su antisovietismo a escala internacional, sobre todo en las zonas tercermundistas.

⁷ *Ibid.*, 5.

⁸ *Ibid.*, 5-6.

⁹ *Ibid.*, 6-7.

LA POLÍTICA EXTERIOR DE CHECOSLOVAQUIA

6. Los partidos socialdemócratas forman parte del programa de los contactos establecidos en la década setenta. La colaboración entre los partidos comunistas del bloque soviético con dichos partidos «contribuye» al fortalecimiento de la paz mundial y de la independencia nacional (!), por un lado, y debilita las posiciones del anticomunismo en el movimiento socialdemocrático, lo que, al fin y al cabo, «contribuye a la propagación de la verdad sobre el socialismo real».

Fojtík «concluye» con que la idea del «socialismo democrático» (que en el fondo es «socialdemocracia») fue igualmente un punto de partida teórico para la actividad deformista llevada a cabo por las fuerzas de la derecha en los años críticos de 1968-69 en los países de Checoslovaquia. Como punto final, Fojtík cita a Leónidas I. Breshnev¹⁰: «La vida confirma aun hoy la realidad, que... no puede haber ningún acercamiento entre el comunismo científico y el reformismo de los socialdemócratas.»

CONDICIONAMIENTOS

Por su posición geográfica y la incorporación al bloque soviético, Checoslovaquia ve condicionada su política exterior no solamente desde el punto de vista ideológico del marxismo-leninismo, soviétismo, antieurocomunismo y antimaoísmo, sino también mediante una serie de instrumentos jurídico-políticos concretos, que son los Tratados de Amistad y Ayuda Mutua dentro del propio bloque soviético: con la República Democrática Alemana (17-3-67), Polonia (20-5-67), Bulgaria (26-4-68), Hungría (14-6-68) y Rumania (16-6-68). Todos ellos firmados durante la plena época de crisis política y antes de la invasión del 20-21 de agosto de 1968. Con la propia URSS tiene concertado igual Tratado del 6 de mayo de 1970, es decir, ya de la época de la posinvasión¹¹. A todos estos instrumentos hay que añadir la pertenencia al Pacto de Varsovia (aspecto militar) y al COMECON (aspecto económico), igual que a la ONU y sus diferentes organismos especializados, hecho que le permite actuar como un miembro más del bloque socialista contra el Oeste. Si prácticamente tiene establecidas relaciones diplomáticas con todos los países del mundo, su papel es de mayor importancia en los del Tercer Mundo.

¹⁰ *Ibid.*, 7.

¹¹ KOPAL, V.: «K. vývoji mezinárodního postavení socialistického Československa v letech 1945-1975» (Sobre la evolución de la posición internacional de la Checoslovaquia socialista durante los años 1945-1975). Praga, en la revista *Právník*-CXIV, núm. 5, 1975, pp. 401 y 403. Este Tratado conecta con los anteriores: del 27 de noviembre de 1963, con el del 12 de diciembre de 1943 y con el del 16 de mayo de 1935. Los de 1935 y 1943 eran obra personal de Benes con el Kremlin.

La base de todas esas vinculaciones se puede encontrar especialmente en la Constitución de 1960¹², donde en el capítulo primero se dice que, mano a mano, conforme al carácter de la República como Estado socialista y unitario (= centralista) de dos naciones hermanas e iguales jurídicamente, naciones checa y eslovaca, se declara que la «República Socialista de Checoslovaquia forma parte integrante del sistema mundial socialista», y que la «RSCHS procura mantener relaciones amistosas con todas las naciones en virtud del aseguramiento de una paz duradera en todo el globo». Efectivamente, la justificación de este hecho consiste en que durante la Segunda Guerra Mundial, los angloamericanos, mediante las Conferencias desde Casablanca, Teherán, y Yalta hasta Potsdam, cedieran ante las presiones de Stalin para ocupar la zona centroeuropea desde el Báltico hasta el Adriático a favor del expansionismo comunista.

La resolución del XIV Congreso del PCCHS define la política del partido de la década setenta al referirse a que «la base fundamental de la línea político-exterior del PCCHS y de Checoslovaquia, la garantía principal de la libertad, de la independencia y del desarrollo socialista de nuestra patria son las relaciones de colaboración mutua, amistad y alianza inquebrantable con la URSS y demás países socialistas... Checoslovaquia seguirá contribuyendo en lo máximo al fortalecimiento sistemático del Pacto de Varsovia, participando igualmente en la profundización de la colaboración y del desarrollo de la integración económica de los países socialistas en el seno del COMECON»¹³. Se resalta la importancia del sistema de organización del PC como fuerza líder en la determinación de la línea político-exterior. El Gobierno es sólo coejecutor de la misma.

Como uno de los «portavoces» del Kremlin, Praga desarrolla una línea política en pleno acuerdo con las tendencias soviéticas desde los últimos treinta y tres años. No hay indicios de un cambio, aún menos en la época actual y con la presencia de las tropas soviéticas desde 1968. La elaboración de las estrategias y tácticas corresponde al PCUS, a las que a continuación han de ajustarse los demás países socialistas, trátase de la estrategia global de la lucha antiimperialista, anticolo-

¹² En parte en vigor hasta la actualidad, a pesar de la federalización de hace diez años, cuando Checoslovaquia se convierte en dos Estados «nacionales», la República checa y la República eslovaca. Más sobre la Constitución de 1960, véase nuestro comentario en *Revista de Estudios Políticos* núms. 117-118, 1961, pp. 191-213; y al respecto a la Ley constitucional sobre la Federación checo-eslovaca, *Revista de Política Internacional* núm. 111, 1970, pp. 179-185.

¹³ CHŇOUPEK, B. (min. de AE): *30 let ceskoslovenské zahraniční politiky* (Treinta años de política exterior de Checoslovaquia). Praga, en la revista *Mezinárodní Vztahy* núm. 2, 1975, pp. 6-7 y 13. En 1975, Checoslovaquia mantenía relaciones diplomáticas con 104 Estados, y tuvo en su haber 1.162 tratados o convenios internacionales.

nialista, en favor de los principios leninistas de coexistencia pacífica, del desarme, de la ayuda a movimientos progresistas y sus partidos revolucionarios, de la inviolabilidad de las fronteras existentes y de la seguridad o en pro del perfeccionamiento del Derecho internacional y diplomático, etc.

ORIENTACIÓN ACTUAL

A partir de los *Ostverträge* con la URSS¹⁴ y Polonia¹⁵, Praga se alineó a la tendencia del bloque socialista de normalizar sus relaciones con la República Federal. Tras unas prolongadas negociaciones con Bonn, debido principalmente a la obstinación checo-comunista en relación con la declaración de la nulidad del Convenio de Munich¹⁶, los dos Estados llegaron a un acuerdo¹⁷ en el que se establece, entre otras cosas, el respeto mutuo de las fronteras existentes entre los dos países, la no existencia del Tratado de Munich desde su principio, la normalización de las relaciones mutuas a todos los niveles en favor de la paz, seguridad y colaboración en Europa y en el mundo...

En este aspecto, Checoslovaquia consiguió un éxito rotundo, justificándose, al mismo tiempo, ante la expulsión de más de tres millones de sudetoalemanes entre 1945-48. Sin duda alguna, con el respaldo de Moscú y Varsovia.

Moviéndonos en esta línea, Praga participó activamente en la preparación de la Conferencia de Helsinki y la firma de su Acta Final sobre la seguridad y colaboración en Europa y el respeto a los derechos humanos y libertades fundamentales del hombre. El presente año, en Belgrado, la delegación de Praga veía la violación de dichos derechos por todas partes, menos en la URSS y, por supuesto, en Checoslovaquia.

En otro lugar¹⁸ se afirma que la tarea fundamental de la actual línea político-exterior es la creación de condiciones favorables político-internas para con la construcción de la sociedad socialista en el país. Igual que antes, también a partir del último XV Congreso del Partido, la política exterior de Checoslovaquia es la garantía de la paz y de la seguridad entre las naciones. La ONU es un fórum internacional

¹⁴ Del 12 de agosto de 1970.

¹⁵ Del 7 de diciembre de 1970.

¹⁶ Del 29-30 de septiembre de 1938.

¹⁷ El 20 de junio de 1973.

¹⁸ KOMBEBEC, J.: «Plány ceskoslovenské zahraniční politiky» (Planes de la política exterior de Checoslovaquia). Praga, en *Ceskoslovenský svět (Mundo checoslovaco)*, cit., año XXXI, números 15-16, el 22 de julio de 1976. Asimismo HOLUB, M.: «Cíl zahraniční politiky CSSR» (El objetivo de la política exterior de la RSCHS). *Ibid.*, año XXXII, núm. 8, el 15 de abril de 1977.

muy importante para conseguir tales fines y, al mismo tiempo, para continuar implantando «nobles ideas» de la construcción del socialismo a escala mundial¹⁹. La alianza con los países comunistas, ante todo con la URSS, sigue siendo la pauta fundamental de la política exterior de ese país.

Otro aspecto importante de la misma es la *quasinormalización* de las relaciones con el Vaticano, al llegar ambas partes a la conclusión de una serie de actos, entre los que destaca la creación de una provincia eclesiástica independiente en Eslovaquia en enero del año en curso (1978). Sin embargo, y a pesar de este hecho, las relaciones Iglesia-Estado en las dos repúblicas de la Federación, en la checa y en la eslovaca, se están recrudesciendo progresivamente debido a la actitud de las autoridades comunistas.

COEXISTENCIA Y REVOLUCIÓN

A título de *conclusión* ofrecemos unas observaciones sobre la actual orientación de la política exterior de todo el bloque soviético-socialista²⁰. Poco antes de concluir la CSCE de Helsinki, todos los medios de comunicación masiva del bloque cantaban elogios a la política exterior del jefe del PCUS, L. Breshnev. La *Pravda* moscovita afirmaba el 6 de abril de 1975 que esta política abriría indudablemente el camino hacia una decisiva transformación de todo el conjunto de las relaciones internacionales. En el mismo sentido se expresaban *Rudé Právo*, de Praga; *Trybuna Ludu*, de Varsovia, y otros órganos oficiales del bloque. Coincidió esta «ofensiva pacifista» con el 30 aniversario de la victoria sobre la Alemania de Hitler.

La revista soviética *Kommunist* (marzo 1975) aborda esa «nueva era en la política mundial» mediante el artículo «De la naturaleza de clases de la coexistencia pacífica», cuyo autor es Lebedev. La esencia de la coexistencia no es sino una total lucha de clases, con lo cual queda expuesto perfectamente el núcleo de la ideología del comunismo.

«Los años setenta entran en la historia como periodo de éxitos extraordinarios de la política exterior soviética y del campo socialista entero, período del comienzo de un cambio fundamental en las rela-

¹⁹ Holub, M.: «Soucasná zahraniční politika CSSR» (La política exterior actual de la RSCHS). *Ibid.*, año XXXII, el 24 de junio de 1977. Holub, M.: «Zahranicní politika CSSR-politika míru» (La política exterior de la RSCHS-política de la paz). *Ibid.*, año XXXII, número 25, el 8 de diciembre de 1977.

²⁰ W. R.: «Koexistenz und Revolution», München, la revista *West und Ost* núm. 2, el 11 de abril de 1975, pp. 7-9.

ciones internacionales sobre la base de la coexistencia pacífica. Las victorias conseguidas por este camino forman parte de un ataque general contra el imperialismo.»

Entra en acción el concepto de la revolución: Lenin, al aceptar el tratado de paz de Brest-Litovsk, quiso salvar al socialismo soviético ofreciendo al capitalismo un sistema de coexistencia. Aceptó la derrota ante el capitalismo, pero no renunció a la guerra contra el capitalismo e imperialismo; lo que es lo mismo: proseguir la guerra a través de la lucha de clases, encubierta por la coexistencia pacífica, a escala mundial, sea donde sea y fuere como fuere. Entonces la coexistencia es la revolución, guerra total, en nombre de la paz, del desarme, de la seguridad, de los derechos humanos, de la liberación «nacional», de la colaboración internacional, etc., especialmente en el campo económico, porque es donde más se pueden sacar beneficios a expensas del «moribundo capitalismo» y en favor, claro está, del socialismo soviético. En el mismo artículo se arguye que la crisis económica del mundo capitalista puede ser mitigada sólo mediante comercio con los Estados del Este.

Todo «está bien»: todos los países quieren intercambios comerciales; sin embargo, lo que Kommunist no dice es que el comercio occidental con el Este lo paga, pura y simplemente, el contribuyente, precisamente occidental. Toda esa dialéctica soviética, tan generosamente ofrecida al mundo occidental y que hasta aburre y endormece (que es un problema mucho más grave de lo que pueda aparecer a primera vista), no es sino la táctica de aparentar ceder un paso, pero, en realidad, dar dos más en adelante en favor del campo de esa contradictoria «Comunidad socialista de Estados». Ateniéndonos a la clásica terminología, bien podría tratarse de una «comunidad de naciones» o «sociedad de Estados», es porque en ningún país hay comunidades nacionales, sino multinacionales. De ahí la confusión, incluyendo a Checoslovaquia.

STEFAN GLEJDURA



NOTAS

